

# **El marcador discursivo *olvidate* en hablantes de español de la ciudad de Buenos Aires**

Julia ZULLO  
Universidad de Buenos Aires

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde hace algunos años, en las conversaciones espontáneas entre porteños comenzó a escucharse la forma *olvidate*. La presente investigación exploratoria se propone dar cuenta de los sentidos posibles de esta forma verbal y de sus contextos de aparición. Abordaremos las características que permiten incluirla dentro de la clase de los marcadores discursivos y describiremos algunos usos con sentidos contrapuestos registrados muy recientemente. También intentaremos ensayar algunas interpretaciones respecto de las motivaciones sociales de sus sentidos actuales en el contexto acotado del español porteño de 2014-2015.

## 2. DESCRIPCIÓN DE LA FORMA Y DELIMITACIÓN DEL CORPUS DE ANÁLISIS

2.1. Sobre la forma verbal *olvidarse*, debemos señalar que semánticamente se trata de un proceso mental de afección-cognición que conlleva un sensor y un fenómeno (según la clasificación de Halliday (1985)).

También, puede considerarse como verbo ergativo ya que denota un cambio de estado en el cual el sujeto del enunciado no cumple el rol de agente, es decir, no es causante de ese cambio de estado

(Bosque et al, 2009)<sup>1</sup>. No podemos considerarlo como un caso de inacusatividad porque si bien toma la forma de un complemento régimen, este verbo (a diferencia de otros como *desmayarse*, *caerse*) lleva un paciente:

*X se olvidó de Y*

Asimismo, admite la paráfrasis causativa que lo convierte en un verbo trivalente:

*X hizo que Y se olvidara de Z*

2.2. Sobre la forma verbal *olvidarse*, debemos señalar que semánticamente se trata de un proceso mental de afección-cognición que conlleva un sensor y un fenómeno (según la clasificación de Halliday (1985).

Más específicamente, tal como se señala en Tabla 1, la forma que elegimos estudiar se diferencia de las otras posibles en segunda persona en función de dos ejes de contraste: a) por el eje formal/informal y b) por el eje tuteo/voseo:

Tratamiento formal	<i>Olvídese</i> <sup>2</sup>	<i>Usted</i>
Tratamiento informal	<i>Olvídate</i> <sup>3</sup>	<i>Tú</i>
Forma estudiada	<b><i>Olvidate</i></b> <sup>4</sup>	<i>Vos</i>

Tabla 1

Claro que las diferencias no son sólo fónicas. En los enunciados concretos, las formas *olvídese* y *olvídate* poseen las características semánticas señaladas en 2.1. En contraste, la forma verbal plena que estudiamos presenta en principio, algunas características que la vuelven un interesante caso de estudio:

– Se registra sólo en segunda persona del singular en modo imperativo con pronombre - enclítico se da en la forma de tratamiento informal, simétrica con voseo.

1. BOSQUE, Ignacio; GUTIÉRREZ-REXACH, Javier , 2009. «6. Sujetos y objetos». En *Fundamentos de Sintaxis Formal* (1ª edición). Madrid: Akal. pp. 392-93.

2. De esta forma se registran 20 casos en CORDE, el más antiguo de 1586. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [30 de mayo de 2016]

3. De esta forma se registran 51 casos en CORDE, el más antiguo de 1612. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [30 de mayo de 2016]

4. Para señalar el contraste con las otras dos formas destacamos su aparición en negrita.

– El contraste con otras realizaciones de la segunda persona en el mismo modo-tiempo verbal está señalado con la sílaba tónica con alargamiento.

– En algunos casos, la forma estudiada aparece al final de un enunciado, sin el complemento.

Otro dato de interés es que, en el contexto de la Ciudad de Buenos Aires, no hallamos realizaciones con estas características en otro modo ni en otra persona gramatical de este verbo, incluso en casos en que la presencia de *olvidate* viola la concordancia de persona o la situación requiere cierta formalidad como para el empleo de la forma correspondiente a *usted*. Veamos un ejemplo:

*Vengan a ensayar porque esto no lo ven por quince días y olvidate*

2.3. Delimitación del corpus: para este trabajo recolectamos un total de 22 ocurrencias de esta forma, de las cuales cuatro fueron consideradas como “antecedentes” ya que pertenecen a registros de 2007-2010. Las 18 ocurrencias restantes fueron registradas entre septiembre de 2014 y abril de 2015 en situaciones de habla espontáneas entre hablantes de entre 25 y 55 años, en la ciudad de Buenos Aires en los siguientes contextos:

- Conversaciones cara a cara (diez casos)
- Conversaciones virtuales: chat y whatsapp (cinco casos)
- Conversaciones mediatizadas: registradas entre los conductores/participantes de programas de televisión y radio (tres casos)

### 3. REGISTRO DE ANTECEDENTES EN ARGENTINA (2007-2010)

Tomamos de Portolés (1998) la distinción entre significado conceptual y de procesamiento. Desde esta perspectiva podemos sumar al corpus algunos usos de la forma *olvidate* más antiguas que podemos considerar de significado conceptual, pese a la paradoja que resulta la matriz semántica del verbo y el uso en modo imperativo. Estos casos no están recogidos de la conversación espontánea sino de géneros secundarios (Bajtín, 1985): letras de canciones, publicidades. Tomamos a modo de ejemplo para el análisis, dos de las ocurrencias<sup>5</sup>:

5. Las otras dos ocurrencias son: c. En la rima infantil: *Yo con todas/yo con todas/yo con vos/yo con vos./ Tomá mate/tomá mate y olvidate* y d. Nombre de un restaurante-parrilla en Parque Chacabuco: *Olvidate, bicho*.

- a. Abril 2007: grupo musical Los Tulipanes: *Tomate un vino y olvidate*

*Si tu novia se marchó, tomate un vino y olvidate*

*Si tu jefe hoy te echó, tomate un vino y olvidate*

*Si el pan hoy aumentó, tomate un vino y olvidate*

*Si tu hijo te encaró, tomate un vino y olvidate*

Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=bjIkgkk5kNE> (última consulta 26/09/15)

- b. Publicidad TV. Marzo de 2010

*Confía en Vanish y olvidate de las manchas*

Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=pbvvAvtIoTo> (última consulta 26/09/15)

Veamos qué características presenta la forma estudiada: ante todo, está en último lugar en una serie de acciones coordinadas. En ambos casos, aparece explícitamente el complemento-fenómeno objeto del olvido: en el primer caso se trata de olvidarse del abandono, del despido, del aumento del pan, etc. mientras que en el segundo, de las manchas de la ropa difíciles de quitar. Considerando estos mensajes desde el punto de vista de la teoría de los actos de habla, se trata de un hablante que imparte un consejo-recomendación en el que recomienda el uso de un producto: vino, en un caso; quitamanchas en el otro. Pese a que se registra sólo en singular y con la marca tonal del voseo, en estos géneros discursivos, podrían haber registrado otras personas: por ejemplo, en la publicidad podría decirse “Olvídese de las manchas”.

Tenemos hasta aquí algunos rasgos más para ampliar la caracterización realizada en 2.2:

– Se mantiene la posición final después de una secuencia de acciones coordinadas.

– Admite complemento/paciente: aquello que hay que olvidar.

– Por las marcas de flexión denota un tratamiento informal/simétrico.

– Desde el punto de vista semántico, su significado ya parece figurado: se aproxima más al *despreocupate*.

– Admite la perífrasis causativa, por lo cual, se puede incorporar un tercer argumento: el que provoca el olvido.

– Desde el punto de vista de la cadena argumental en la que se incluye, la forma estudiada puede funcionar como apódosis condicional: *si tomás vino, te olvidás de ...*

## 4. OCURRENCIAS ACTUALES (2014-2015)

Más allá de estas ocurrencias que reconocemos como antecedente en géneros discursivos secundarios, la forma estudiada aparece en la conversación espontánea, en contextos simétricos o por lo menos con cierto grado de informalidad.

Sostenemos que estas ocurrencias de la forma *olvidate* que son las que conforman nuestro objeto de estudio, en los usos actuales funcionan como un marcador discursivo. Efectivamente, en la mayor parte de los casos recogidos de la conversación espontánea, la forma registra cambios semánticos, sintácticos y pragmáticos respecto de la versión anterior. Veamos algunos ejemplos en sus contextos de ocurrencia<sup>6</sup>:

- c. Dos amigos se encuentran en un parque a trotar. Varón/mujer. Ambos entre 45 y 50. (marzo de 2015)

Mujer: *¿por qué no dejás tu campera ahí?*

Varón: *¡olvidate! Tengo la plata y las llaves en los bolsillos.*

- d. Conversación entre estudiantes de posgrado. Varón (30) y mujer (27). (abril de 2015)

Mujer: *¿vas a ir al congreso de La Plata?*

Varón: *¿Cuándo es?*

Mujer: *la semana que viene*

Varón: *¿qué? ¡Olvidate!*

- e. Reunión de trabajo. Dos mujeres de dos áreas diferentes de la misma institución (poca confianza). Una, alrededor de 30. La otra, alrededor de 50.

Mujer 1: *...en ese caso, pondríamos la publicación en el espacio donde están las demás revistas digitales*

Mujer 2: *¿y no se puede conservar la vieja ubicación en la web y mantener las dos a la vez?*

Mujer 1: no, *olvidate! No creo que lo aprueben... Igual, lo consulto.*

En los tres casos, encontramos algunas características comunes y diferenciales respecto de los casos anteriores:

– La forma ya ha perdido su significado conceptual-figurado para adquirir un significado de procesamiento. Dicho significado, lo aproxima a otras formas conversacionales informales de rechazo

6. De los 18 casos que conforman el corpus actual, presentamos análisis de la mitad de los casos. Los nueve restantes coinciden con los sentidos descriptos en los apartados que siguen.

utilizadas en Buenos Aires como *ni loco, ni en pedo, ni soñando, ni por casualidad*.

– Como consecuencia, y por la misma economía de la conversación, no aparece acompañada del complemento régimen (objeto del olvido).

– No es posible la perífrasis causativa: no hay un motor o causante del olvido.

– No es posible ubicarla como apódosis de una paráfrasis condicional.

– Sintácticamente, ya no forma parte de una secuencia de acciones coordinadas. Funciona de manera autónoma.

– Desde el punto de vista de la organización de la conversación, por lo general aparece encabezando un turno de habla reactivo.

– Tiene autonomía tonal. Está separada por una pausa marcada del resto de la intervención. Suele tener una entonación exclamativa. Respecto de las ocurrencias anteriores, tiende a alargarse la /a/.

– Respecto de su significado de procesamiento: La fuerza del imperativo funciona como instrucción para el interlocutor: debe descartar de manera definitiva su propuesta/pedido/sugerencia realizada ya que la respuesta es definitivamente negativa, sin posibilidad de negociación.

En suma, a partir de estas características podemos considerar la forma *olvidate* como un marcador discursivo. Según PORTOLÉS (1998:48) y MARTÍN ZORRAQUINO Y PORTOLÉS (1999: 4057):

Los “marcadores del discurso” son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de una predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas las inferencias que se realizan en la comunicación.

Desde el punto de vista de la clasificación que ofrecen MARTÍN ZORRAQUINO Y PORTOLÉS (1999: 4161), se trata de un “marcador discursivo de modalidad deóntica” en tanto indica si el hablante acepta, admite o no lo que se infiere del fragmento del discurso al que remiten. En este caso, el fin del marcador es indicar al interlocutor que el hablante descarta/rechaza totalmente su propuesta.

Podemos describir un poco más detalladamente el comportamiento de este marcador discursivo conversacional analizando los casos ya presentados:

## Caso c.

- Rechaza la propuesta de su interlocutor
- Encabeza la respuesta
- Aparece reforzada/justificada con una explicación: *olvidate de que deje mi campera porque...*
- Desde el punto de vista de la argumentación, existen dos cadenas argumentativas:
  - La de la mujer que sostiene:
    - Es mejor trotar cómodo
    - la campera es una molestia
    - es mejor dejarla a un costado
  - La del hombre que sostiene:
    - la campera contiene cosas valiosas
    - las cosas valiosas hay que cuidarlas
    - no hay que abandonar la campera

## Caso d.

- Descarta la posibilidad planteada por el interlocutor en el esquema: pregunta si/no- /pregunta-respuesta/- respuesta negativa.
- Si bien no encabeza la respuesta, le sigue a un pronombre no interrogativo sino interjectivo.
- No aparece explicación ni complemento alguno.
- Al contrario del caso anterior, como no hay una propuesta de parte del interlocutor, no se ponen en escena dos encadenamientos argumentativos.

## Caso e.

- Otra vez –como en d– aparece como respuesta a una propuesta.
- En este caso, funciona como reforzador de la negación: es más fuerte que un simple “no”.
- También aparece la explicación después del marcador conversacional.
- La hablante a lo largo de su intervención genera un movimiento que va del refuerzo de la negación a su mitigación:
  - niega-refuerza la negación,
  - atenúa la negación con una explicación,
  - pone en duda su negación.

## 5. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS ADICIONALES

Nos interesa agregar dos casos más de este uso de *olvidate* para sumar algunas características que no aparecieron en la descripción anterior:

f. Fin de una fiesta. Una chica (26) intenta poner el corcho a una botella de vino. Otra (28) le recomienda (diciembre de 2014):

– *¡Olvidate! Así no entra. Tenés que cortarlo un poco.*

En este caso, no se trata de un rechazo a una propuesta/planteo verbal sino fáctico. La hablante considera que su interlocutora está actuando mal. Parafraseando sería: “no hagas de esa forma lo que estás haciendo”. Descarta de plano su conducta, explica por qué la descarta y recomienda/ordena la forma correcta.

g. Director de un coro (45-50) a todos sus alumnos adolescentes (marzo de 2015):

– *Vengan a ensayar porque esto no lo ven por quince días y olvidate.*

En este caso, se confirma la invariabilidad de la forma estudiada, rasgo característico de los marcadores discursivos. Si bien no se trata de una conversación entre dos participantes como en los casos anteriores, ni la forma encabeza el turno, el docente que viene utilizando el plural para dirigirse a sus alumnos, conserva la forma en singular. En este ejemplo, además, como en el caso anterior, lo negado también hay que inferirlo ya que no está presente en el turno completo ni en las intervenciones previas de los alumnos: sería algo así como “es imposible que la obra salga bien”.

## 6. OTROS USOS DE *OLVIDATE*

Al recoger las ocurrencias de la forma estudiada, a partir de mediados de 2014, empezamos a registrar algunos usos que si bien eran menos frecuentes, mostraban un significado contrario al de los casos analizados hasta ahora.

h. Banco Patagonia. Sucursal Flores. Empleada-clienta. Comentan la cantidad de gente en el banco, por la cercanía de las fiestas de fin de año. Empleada: 30-40. Clienta: 50-60. (Diciembre de 2014)

Clienta: - *Es increíble la cantidad de gente que hay en las colas! Todo el mundo quiere resolver todo antes del 31*

Empleada: - *¿viste? Todos los años es así. No damos abasto los que estamos atendiendo. Lo peor es que la gente se enoja y se la toma con nosotros...*

Clienta: - *Sí, lo gracioso es que en enero no queda nadie. Cuando venga el 23 de enero...*

Empleada: *¡Olvidate! Vamos a estar vos y yo solamente (risas).*



Es interesante el caso porque se mantienen las características fonéticas y tonales, así como la posición del verbo y la autonomía. Sin embargo, el significado de procesamiento aparece invertido. Ya no es una negación sino al contrario, funciona como forma asertiva que marca acuerdo con el interlocutor equivalente a *claro*.

Respecto de las diferencias, en este caso en el contexto conversacional no hay una pregunta, ni una propuesta en el turno previo. Solo describe un estado hipotético al que la hablante adhiere, reforzando la imagen positiva de su interlocutora<sup>7</sup> (MARTÍN ZORRAQUINO Y PORTOLÉS, 1999: 4156). Incluso en este caso, la interrupción se experimenta como cooperativa, como forma de alto involucramiento (TANNEN, 1994): la hablante interrumpe para darle la razón.

Al igual que el marcador conversacional *claro*, en este caso también la forma estudiada admite refuerzos: *que sí* en el caso de i) y *contá conmigo* en el caso de j):

- i. Entrevista TV a un especialista en chismes. Dos hombres de aproximadamente 30 años. Septiembre de 2014:

Entrevistador: *¿y a vos te parece que XXX va a aceptar?*

Entrevistado: *olvidate que sí.*

- j. Radio 10: Programa de la mañana. Sobre la Maratón Muza5k, el entrevistado alaba la formación del locutor y sus conocimientos de pizzerías notables de Buenos Aires. Noviembre de 2014.

Entrevistado: *El año que viene te digo que uno de los jurados vas a ser vos.*

Locutor: *¡Olvidate! Contá conmigo.*

En el caso de i) debemos señalar que se trata de una respuesta a una pregunta sí-no en lugar de las situaciones hipotéticas halladas en todos los demás casos de este uso asertivo.

Finalmente, encontramos cierta movilidad en este uso de esta ocurrencia del marcador. Se registra en algunos casos al final del turno:

- k. Chat: Dos mujeres de 21 y 26 años respectivamente. Noviembre de 2014:

Mujer 1: *No sé, no me parece malo para nada pero no me mato / después cuando te vea te cuento si quieres.*

7. En el corpus tenemos cuatro casos más de esta ocurrencia –además de los expuestos– y todos confirman una situación hipotética planteada en el turno anterior por el interlocutor.

Mujer 2: *bueno, igual esta bueno ir a entrevistas/ es como que te vas medio fogueando/jaja.*

Mujer 1: *sii obvio olvidate*<sup>8</sup>.

## 7. EN SÍNTESIS

Reunimos en la tabla que sigue las diferentes realizaciones de la forma estudiada:

Reunimos en la tabla que sigue las diferentes realizaciones de la forma estudiada:

<b>Significado literal</b>	<b>Significado de procedimiento (marcador discursivo conversacional)</b>	
Equivalente a <i>despreocupate</i>	Negativo	Afirmativo
Último lugar en una serie de acciones coordinadas. El olvido es consecuencia de acciones previas	Niega rotundamente una propuesta/acción del interlocutor (no necesariamente explícita)	Afirma o refuerza la respuesta afirmativa respecto de una situación hipotética planteada por el interlocutor
Complemento/paciente: lo olvidable	Independencia sintáctica y tonal Invariable pese al contexto No lleva complemento/paciente No admite perífrasis causativa	
Admite perífrasis causativa: el motor/fuente del olvido	Equivalente a <i>ni loco</i>	Equivalente a <i>claro</i>
	Encabeza turno reactivo o le sigue a una negación	Encabeza o cierra turno reactivo. No lleva negación
		Admite reforzadores

Tabla 2

## 8. ALGUNAS EXPLICACIONES POSIBLES

El estudio de esta forma es incipiente, los casos con los que contamos son pocos y su uso, como marcador reforzador de afirmación relativamente reciente entre los hablantes porteños. De hecho, muchos hablantes señalan como inaceptables algunas de estas ocurrencias.

8. Como el chat es escrito, en la transcripción se respetó la ortografía original.

Tampoco estamos en condiciones de analizar ninguna de las dos formas caracterizadas como marcadores discursivos en términos de variación sociolingüística (LABOV, 1978) ya que no encontramos correlación alguna entre las ocurrencias y las variables socioculturales ni contextuales registradas (edad, sexo, género-medio, situación comunicativa).

Finalmente, tampoco tenemos registro de casos suficientes a lo largo del tiempo como para establecer en qué etapa del cambio o del proceso de gramaticalización se encuentra la forma estudiada.

Lo que está claro es que el significado literal de la forma verbal se está perdiendo en algunos contextos de la ciudad de Buenos Aires y los usos actuales se alejan cada vez más del sentido de *olvidar*. El significado de procedimiento actual parece basarse más en la fuerza ilocucionaria del imperativo y en la marca de tratamiento informal.

Sin embargo, más allá de todas estas dificultades, podemos aventurar algunas interpretaciones:

Entendemos que los procesos de cambio lingüístico y más específicamente de cambio de significación solo se explican en el universo mayor de las condiciones de producción –materiales y simbólicas– de la comunidad de habla que los pone en marcha. En esta investigación nos referimos puntualmente a un fenómeno que se circunscribe a la ciudad de Buenos Aires, de manera que entre esas condiciones, se encuentra la historia reciente de Argentina. Más específicamente, nos referimos a la etapa de la última dictadura cívico-militar comprendida entre los años 1976-1983 que aún no ha sido superada. Desde la vuelta al sistema democrático, si bien el primer gobierno constitucional tomó medidas que apuntaron al conocimiento de la verdad y la justicia, los gobiernos que siguieron buscaron instalar la superación del pasado, el perdón y el olvido. Estas tensiones en el campo político no hacen más que reflejar tensiones que se viven en la sociedad civil<sup>9</sup>. A partir del año 2003 la implementación de las llamadas “políticas de la memoria”, trajo aparejada la aplicación de medidas concretas que, impulsadas desde el poder ejecutivo, alcanzaron al poder legislativo y al judicial, durante las

---

9. Estas tensiones dividieron a la sociedad civil argentina durante ese periodo y permanecen en la actualidad. Recordemos que en 1976 las Fuerzas Armadas argentinas derrocaron al gobierno constitucional con amplio apoyo civil y que durante los años de represión y desaparición forzada de miles de personas, parte de la población sostenía “algo habrán hecho”. Estos sectores en la actualidad, sostienen que deben terminarse las investigaciones y los juicios a los responsables y que la sociedad argentina debe olvidar y reconciliarse. (Para ampliar este tema véase: APDH, 2011; GOJMAN et al, 2006 entre otros).

gestiones de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Dichas políticas lograron reinstalar –con distintos tipos de acentos valorativos- no sólo en la agenda política sino también en la mediática y en muchos casos en la pública (MC COMBS, 2006), muchos signos ideológicos (VOLOSHINOV, 1976) vinculados con la dictadura que parecían precisamente olvidados (*desaparecidos, secuestrados, tortura, centro clandestino, represores*, etc.). Si bien se trata de una interpretación que requiere de mayor cantidad de datos para alcanzar poder explicativo, resulta coherente, entonces, que el marcador conversacional *olvidate* aparezca en usos de orientaciones contrarias en un momento en el cual la relación de la ciudadanía con la memoria del pasado reciente está en tensión: ante todo porque algunos siguen sosteniendo que es “hora de dejar atrás el pasado” mientras que otros, en cambio, defienden la idea de que la injusticia, la impunidad y la incertidumbre acerca de lo sucedido imposibilitan tal clausura.

Aunque no todos adjudiquen los mismos sentidos ni las mismas valoraciones a los signos vinculados con el universo de la *memoria*, buena parte de las secuencias argumentativas que se pusieron en circulación desde 2003 –no sólo en el campo político sino también en los medios masivos de comunicación, en el discurso académico, legal, etc.– sostienen el esquema: *recordar es bueno/olvidar es malo*. En esos casos, el debate se articula en torno de qué recordar.

No queremos afirmar con esta lectura que aquellos hablantes argentinos que utilizan un sentido u otro de *olvidate*, sostengan una posición u otra. El análisis pecaría de reduccionista y sabemos que el funcionamiento del sistema de representaciones sociales (RAITER, 2010) es mucho más complejo. Solo queremos señalar que es posible que la implementación de estas medidas haya logrado activar en gran parte de la comunidad de habla ciertas representaciones asociadas al recuerdo y al olvido y haya puesto en marcha un proceso de cambio mucho más amplio que tiene entre sus consecuencias este fenómeno lingüístico que recién comenzamos a explorar.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos), 2011: *Memoria y dictadura*. Buenos Aires. Instituto Espacio para la Memoria.

- BATJIN, Mijail, 1979: "El problema de los géneros discursivos", en *Estética de la creación verbal*. México. Siglo XXI editores. 1985
- BOSQUE, Ignacio. y Javier GUTIÉRREZ-REXACH, 2009 "Sujetos y objetos" en *Fundamentos de Sintaxis Formal*. Madrid. Akal.p. 392–93.
- GOJMAN, Silvia. et al 2006: *Haciendo memoria en el país del Nunca Más*. Buenos Aires. Eudeba.
- HALLIDAY, Michael, 1985: *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- LABOV, William, 1978: *Modelos sociolingüísticos*. Madrid. Cátedra.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María y José PORTOLÉS, 1999: "Los marcadores del discurso." En BOSQUE, Ignacio y Violeta DEMONTE (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, capítulo 63.
- MC COMBS, Maxwell, 2006: *Estableciendo la agenda*. Barcelona. Paidós
- PORTOLÉS, José, 1998: *Marcadores del discurso*. Barcelona. Ariel
- RAITER, Alejandro, 2010: "Representaciones sociales".  
<http://www.sujetosdelalengua.blogspot.com.ar/p/paper-in-progress.html> [20 de abril de 2015]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es> [30 de mayo de 2016]
- TANNEN, Deborah, 1994: *Gender and discourse*. Nueva York. Oxford University Press.
- VOLOSHINOV, Valentín, 1976: *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires. Nueva visión.